

Encuentro de Programación Diocesana

TEMA DE LA SEMANA

Los pasados 18 y 19 de junio, domingo y lunes, se desarrolló en Covadonga el Encuentro de Programación diocesana, una cita anual en el que el Consejo Episcopal, el Colegio de Arciprestes y los Delegados episcopales, junto con el Arzobispo, se reúnen en Covadonga para analizar el trabajo del curso que ya está acabando, valorar si los objetivos fijados han sido alcanzados, y fijar unos nuevos para el próximo.

Previo a este encuentro, tuvo lugar un trabajo personal de revisión de los trabajos del año, en los arciprestazgos y de las diferentes Delegaciones, cuyas conclusiones fueron enviadas al Vicario de Pastoral, el sacerdote Antonio Vázquez, quien explicó, en la inauguración del encuentro, que en todas las aportaciones se recogía unánimemente la necesidad de abordar la conversión pastoral y personal de los agentes de evangelización.

En el encuentro se recordaron, además, los avances que se han hecho en los últimos años gracias a la intención en la que se viene insistiendo de trabajar en común: tanto en el área de la Catequesis, donde la diócesis casi en su totalidad trabaja con un mismo itinerario y los mismos materiales; también en el ámbito de la iniciación cristiana, especialmente en el Catecumenado de Adultos, un hecho "muy valorado fuera de Asturias", con una muy buena formación y con resul-



tados "tan importantes como el encuentro y la celebración en este mes de mayo, por ejemplo, de los sacramentos de la iniciación cristiana en la que 243 adultos de toda Asturias recibieron en su mayor parte la Confirmación, pero también hubo bautismos y primeras comuniones", explica el Vicario de Pastoral, o también, por ejemplo, en la implantación de las Unidades Pastorales. Por todo ello, es fundamental, subrayaba Antonio Vázquez al comienzo del encuentro, "mirar positivamente y ser conscientes de todo lo que hemos avanzado", al tiempo que recordaba que, según los objetivos marcados para este curso, han quedado algunos temas pendientes en los que habrá que seguir profundizando".

Para ayudar a discernir sobre los temas primordiales en los que trabajar los próxi-

mos meses, acudió invitado el sacerdote de la diócesis de Sigüenza-Guadalajara Ángel Moreno Sancho, que en dos sesiones, reflexionó sobre la conversión pastoral y personal, en un contexto, dijo recordando a Santa Teresa, "de tiempos recios", en los que "son menester amigos fuertes de Dios". En su primera ponencia, ofreció una "visión esperanzadora fundada en la acción evangélica de levantarse". Según explicó el sacerdote, "Ninguna acción en el Evangelio es indiferente, y no da lo mismo levantarse, sentarse, subir o bajar. Cualquier acción significa más que una simple funcionalidad, sino que tiene una dimensión teológica", y explicó que "cuando se desea conocer el sentido que da la Biblia a un término o una imagen, podemos estudiar pasajes semejantes". →

CARTA DEL ARZOBISPO

"Levantarse para recomenzar"

Pág. 3

EVANGELIO DEL DOMINGO

"En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: "No tengáis miedo..."

(Mt 10, 26-33) Pág. 3


ENTREVISTA

*Nacho Fernández,
voluntario de la ONG
Sauce*

Pág. 4

www.iglesiadeasturias.org

 ArchiOviedo

 www.facebook.com/arzobispadodeoviedo

 ArchiOviedo

 Arzobispado de Oviedo

→ Según esto, en el Evangelio “el hecho de levantarse es una acción renovadora, y por lo tanto, nuestra andadura debe tener este mismo efecto”. El verbo “levantarse” se encuentra en textos referentes a la curación, por ejemplo, y también en los relativos a la conversión. “La expresión Levántate –afirmó– implica una opción por una novedad de vida. El hijo pródigo toma la determinación: me levantaré e iré donde está mi padre, una parábola emblemática que revela la misericordia divina y muestra la conversión humana, porque siempre es posible la vuelta.

En muchos casos –añadió el sacerdote– esa expresión Levántate es una llamada a superar una caída de orden moral. En este caso puede asaltar el argumento destructivo y paralizante ¿Para qué, si voy a volver a caer? Si dejamos entrar este pensamiento, se corre el riesgo de pactar con la negatividad. Esa aparente sinceridad de tu propia pereza y debilidad es orgullo. Aunque sea comprensible la reacción de permanecer caído, desde un proceso de maduración psicológica y espiritual, ante la reiteración del tropiezo no cabe legitimar la caída. Cuando se permanece caído, por más que haya atenuante, es posible que haga falta la ayuda de amigos, pero la solución no es echarse al barranco. Lo adecuado –insistió– es levantarse, si es necesario siete veces al día. Levántate y ten ese combate contra la inercia, contra la apatía. Levántate y ponte a servir”.

“Los creyentes –recordó– deberíamos ser personas erguidas, levantadas,

andando detrás de Jesús con prontitud”. El sacerdote Ángel Moreno Sancho reflexionó también ante los asistentes al Encuentro de Programación en Covadonga sobre el fenómeno de la “orfandad” que se vive en estos días, ante la ausencia de referencias, de un padre, incluso biológicamente hablando, y mencionó el libro “Convertir a Peter Pan. El destino de la fe en la sociedad de la eterna juventud”, de Armando Matteo, un texto escrito para sacerdotes que el Papa Francisco regaló a los curiales en el año 2021. “Armando Matteo hace una llamada a los pastores para acoger a la generación que vive o sufre el completo de Peter Pan porque no quiere envejecer. Se impone así –explicó– el perfil de un adulto cada vez más introvertido, cínico y narcisista. Adultos sin trascendencia, sin límites, sin moral, sin política, donde la vida parece así más libre, más suave”. Ante este hecho, indicó el sacerdote de la diócesis de Sigüenza-Guadalajara, “Fratelli Tutti nos da las claves: hay que amar a Peter Pan”, y esto puede hacerse “saliendo de sí mismos hacia los demás”, “ejerciendo el ministerio de forma entrañable” y con la “cercanía fraterna a otros sacerdotes y a los fieles”.

Trabajos de grupo y objetivos

Los participantes en el Encuentro de Programación se dividieron en grupos para trabajar y dar respuesta a las preguntas sobre las dificultades pastorales y personales que se han observado a lo largo del curso, cómo afrontarlas de cara a la necesaria conversión pastoral de los agentes

y finalmente marcar los objetivos y líneas de acción para el próximo curso pastoral. Las dos ideas que salieron, casi inmediatamente y de forma unánime, de cara a los meses venideros, fueron el acompañamiento y el trabajo en común, con una escucha y una labor conjunta entre todos los miembros de la Iglesia. Dos objetivos que, en esta ocasión, no recaerán sobre Delegaciones concretas, sino que todos, Delegaciones y arciprestazgos, tendrán responsabilidades y labores que llevar a cabo para lograr la consecución de los mismos. A partir del mes de septiembre “será necesario darle cuerpo a estas conclusiones”, reconoció al finalizar el encuentro el Vicario de Pastoral, Antonio Vázquez, para “ver cómo dar salida a estos dos ámbitos dentro de los arciprestazgos y Delegaciones”.

En el momento conclusivo del encuentro, el Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz, hizo un repaso por todas las ideas, propuestas y reflexiones que habían salido de los trabajos grupales, valoró la convivencia fraterna que se crea en estos encuentros, y subrayó la importancia de las dos ideas que surgieron para el trabajo futuro, acompañamiento y trabajo en común, o sinodalidad, “un concepto bien entendido tan antiguo como la propia Iglesia”, subrayó, “que implica evitar protagonismos y primar actividades comunitarias. Nos tenemos que acompañar en un camino que se comparte: en el ámbito parroquial, arciprestal y diocesano, que nos afecta a todos: curas, religiosos y laicos”.

Clausura de la Visita Pastoral al Arciprestazgo de El Fresno

Este domingo se clausura, en la parroquia de San Juan de Cornellana, la Visita Pastoral que el Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz, ha realizado al Arciprestazgo de El Fresno. Se trataba de la primera Visita Pastoral después de la pandemia, siendo la última la que llevó a cabo por las diferentes Vicarías, finalizada en el año 2020. Esta actividad se retomó el pasado 19 de marzo y desde entonces, Mons. Sanz ha recorrido el arciprestazgo, visitando parroquias, enfermos en sus hogares o residencias de ancianos, manteniendo encuentros con sacerdotes, religiosos y feligreses de la zona. El balance de la Visita Pastoral,

tal y como reconoce el arcipreste, Arturo García, es “muy positivo”: “Todo el mundo ha quedado encantado, incluso se subrayó que don Jesús estaba muy contento y se le veía cómodo, a gusto e interesado, y tanto los feligreses como los sacerdotes se sintieron escuchados”, recaló.

El esquema de la visita, que se ha prolongado varios meses, tenía tres momentos fundamentales: la entrevista personal con el párroco, “un momento que se queda en el ámbito privado –subraya el arcipreste–, pero que ha sido valorada como muy positiva, en el que se firmaban los libros parroquiales”. A continuación tenía

lugar el momento central, que consistía en un encuentro con todos los feligreses en la parroquia, donde todos, con libertad, podían trasladar al Arzobispo sus inquietudes y sus puntos de vista acerca de la actividad pastoral. Y un tercer momento, la liturgia, donde en la mayor parte de los casos se celebró la eucaristía.

La clausura de este domingo reunirá, como ya sucediera en la inauguración, a todos los sacerdotes del arciprestazgo para la celebración de la eucaristía y una reunión final con el Arzobispo, hacer una puesta en común de las conclusiones de la Visita.

noticias de iglesia


El **Albergue de Valdediós** volverá a abrir sus puertas el 28 de junio para acoger a los **peregrinos del Camino de Santiago**. Será posible alojarse, en régimen de habitación compartida, en un amplio dormitorio con seis literas, o bien las habitaciones individuales con baño de la hospedería, que se une también a esta oferta de hospedaje para peregrinos. En total, serán 38 camas las disponibles en un espacio que ha sido rehabilitado y que estará atendido con personal dedicado exclusivamente a esta labor. Las reservas podrán hacerse en la página web de Valdediós: www.monasteriovaldedios.com/albergue

La **Basilica de San Juan el Real de Oviedo** ha acogido desde el 21 de junio hasta esta tarde el triduo en honor de San Juan con celebraciones diarias a las 20 horas. Para finalizar mañana con la **solemnidad de San Juan Bautista** que dará comienzo a las 19.30 horas con una procesión seguida de la misa solemne presidida por Jesús del Riego Ruiz, ordenado sacerdote el pasado Pentecostés.

El movimiento de **Renovación Carismática** de la diócesis estará presente en la **Asamblea Nacional** que se celebrará del 7 al 9 de julio en Alcobendas (Madrid). El lema de este año es "¿No ardía nuestro corazón al escuchar su palabra?" y durante estas jornadas habrá momentos de encuentro, oración y adoración siempre alrededor de la Palabra como formación para que ofrezca las respuestas y enseñanzas que cada participante necesite. Para más información se puede consultar la web asambleanacional.rcc-es.com

CARTA DEL ARZOBISPO

Levantarse para recomenzar

 *Estamos cerrando el curso como cada año. Nosotros tenemos una cita ineludible que culmina en ese rincón tan especial como es Covadonga. Allí comenzó una historia cristiana que ha ido surcando los siglos, y que ha llegado hasta nosotros. No hay tramo de esa larga andadura que no tenga como referencia la mirada que se entrecruza en esa hendidura en la roca que llamamos la Santa Cueva. Una oquedad que abre su dureza pétreo para cobijar nuestras preguntas dándonos respuestas que no engañan, enjugar nuestras lágrimas de una madre que hace con ellas su propio llanto y festejar nuestras sonrisas con la alegría que no embarga. Por este motivo Covadonga es siempre el lugar de todo recomienzo, de cualquier momento de descanso, a cuya sombra este pueblo sabe elevar su más sincero agradecimiento y asomarse a sus mejores ensueños con certeza.*

Nos hemos vuelto a reunir un grupo nutrido de cristianos de Asturias: el arzobispo y su consejo episcopal que somos quienes llevamos a diario la animación y el gobierno general de nuestra Diócesis; los arciprestes que están al frente de las zonas pastorales coordinando las comunidades parroquiales en esos trece ámbitos de nuestra geografía diocesana que sabe de kilómetros de costa marinera, de altas cumbres en nuestros valles profundos, de villas y ciudades con todos sus registros humanos y creyentes; también los delegados episcopales de las distintas áreas pastorales con las que acompañamos a nuestra gente: desde la liturgia con la que alabamos a Dios y celebramos sus sacramentos, hasta la catequesis con la que a distinta edad formamos a nuestros hermanos para que den razón de su fe y su esperanza, y la caridad que se hace gesto de paz y de justicia saliendo al encuentro de los más necesitados. Pero también están las tres vocaciones cristianas que constituyen el pueblo santo de Dios: los pastores con su ministerio, los consagrados con sus carismas y los laicos con su compromiso intramundano en la familia, el trabajo y la política. Tres rostros de una presencia amplia y multiforme con la que los cristianos aportamos nuestra cosmovisión para

ayudar a construir la ciudad común y plural.

Hemos revisado nuestro itinerario de un año, en el que nos habíamos marcado objetivos concretos. Siempre sucede que algunos de ellos se cumplen satisfactoriamente, otros siguen su curso inacabado y también existen otros que apenas hemos podido comenzarlos. Así está hecha la vida en su realismo más cotidiano: llegar a la meta, seguir caminando o reconocer que apenas hemos avanzado. Y de ahí, poder vislumbrar lo que por delante se nos abre como reto cercano, ante los desafíos pendientes o los que nos van apareciendo lentamente como reclamo.

Nos ha ayudado la reflexión en torno al verbo levantarse que cruza el mensaje de Jesús en el Evangelio: María se levantó y fue a prisa a la montaña para encontrar a Isabel su prima. También fue invitado a levantarse el parálítico de Betesda junto a la piscina probática de Siloé. O lo que les dijo Jesús a sus discípulos más íntimos, Pedro, Santiago y Juan: levantaos, les dijo tanto en la gloria luminosa del monte Tabor como en la noche oscurecida del huerto de Getsemaní. Levantarse es una actitud hondamente cristiana que sacude la resignación que nos derrota y nos postra en el pesimismo de una inercia torpe y cansina que nos abate en la inanidad más destructora.

Levantarse es también salir al encuentro sin el rictus de una batalla perdida en nuestra mirada y en nuestros pasos: salir para hallar la verdad que nos hace libres, la bondad que purifica nuestras maldades, y la belleza que nos reviste de la hermosura no maquillada. De este encuentro somos testigos, porque es siempre la resulta de haber hallado a Jesús que transforma nuestra vida de modo incesante para enviarnos luego a los hermanos. Así encaramos nuestro nuevo curso tras el descanso estival. En Covadonga, siempre recomenzamos.

+ Jesús Sanz Montes, Arzobispo de Oviedo



Evangelio del día

Mt 10, 26-33

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: "No tengáis miedo a los hombres, porque nada hay encubierto, que no llegue a descubrirse; ni nada hay escondido, que no llegue a saberse. Lo que os digo en la oscuridad, decidlo a la luz, y lo que os digo al oído, pregonadlo desde la azotea. No tengáis miedo a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma. No; temed al que puede llevar a la perdición alma y

cuerpo en la "gehenna". ¿No se venden un par de gorrones por un céntimo? Y, sin embargo, ni uno solo cae al suelo sin que lo disponga vuestro Padre. Pues vosotros hasta los cabellos de la cabeza tenéis contados. Por eso, no tengáis miedo: valéis más vosotros que muchos gorrones. A quien se declare por mí ante los hombres, yo también me declararé por él ante mi Padre que está en los cielos. Y si uno me niega ante los hombres, yo también lo negaré ante mi Padre que está en los cielos".



“Quiero hacer este voluntariado para conocer una realidad de misión”

Nacho Fernández junto a un grupo de jóvenes acudirá este verano a Camboya a colaborar con la ONG Sauce en apoyo a la labor en el país de Kike Figaredo, SJ, Prefecto Apostólico de Battambang

Nacho Fernández, de 23 años y estudiante de Economía, se irá este verano a Camboya con un grupo de jóvenes a colaborar en la ONG Sauce que se creó en 2001 para ayudar a la labor que el jesuita asturiano Kike Figaredo, Prefecto Apostólico de la región camboyana de Battambang, realiza en el país. Antes de partir hemos hablado con él de esta labor solidaria que van a realizar y de la recaudación de fondos previa, con el concierto en Oviedo de las bandas Besmaya y Malmo, que han puesto en marcha para poder aportar nuevos recursos al trabajo de esta ONG.

¿Cómo te decides a pasar parte de tus vacaciones haciendo este voluntariado en Camboya?

Desde siempre quería hacer un voluntariado que me permitiera convivir con una realidad de estas características. Había tenido precedentes en voluntariados en residencias de ancianos, dando desayunos por las calles, pero nunca había vivido ninguno que hiciera posible estar inmerso en una realidad de misión. Mi hermana Marta hace mucho tiempo decidió que quería hacer este voluntariado en concreto porque conocía la labor de Kike Figaredo. En su día un cáncer le impidió ir. Después esa situación se alargó, la enfermedad se fue propagando y yo le prometí en el hospital que haría ese voluntariado con ella. Marta falleció y las circunstancias ya no son las mismas, pero yo voy a cumplir un poco esa promesa.

La ONG Sauce tiene labores muy distintas con la infancia, la discapacidad, la educación... ¿cuál va a ser vuestro cometido allí? ¿cómo lo imagináis?

Creo que es un mundo totalmente aparte de este y me cuesta mucho imaginármelo. Sí que nos han enseñado vídeos y nos han intentado concienciar de cómo es aquella realidad del país y de las zonas a las que vamos a ir. La ONG tiene un montón de labores, nosotros vamos al que se llama Programa de Verano que está dirigido a

los niños. Al ser un país pobre ellos no tienen acceso a cubrir necesidades básicas más allá del horario escolar, por eso nuestro cometido será organizar campamentos, darles alojamiento, temas de higiene, alguna clase, deporte... En nuestro caso, el grupo que vamos está formado por 21 personas de distintas zonas de España y cinco de ellos somos asturianos. Estaremos desde el 14 de julio hasta el 22 de agosto. En este programa no hace falta ninguna formación previa, solamente las ganas de colaborar.

Decías al inicio que siempre has tenido esta vocación de colaborar con los demás, ¿qué significa para ti?

Siempre lo he hecho a muy pequeña escala, pero me reconforta mucho ayudar a alguien en cualquier tontería desde hacer un trabajo hasta una labor de voluntariado pequeña. Quería vivir en esa realidad y darme a los demás, salir de esta burbuja en la que a veces estamos que nos parece que tenemos muchísimos problemas y damos por hecho muchísimas cosas que no tienen por qué ser así.

Para recaudar dinero para esta labor habéis puesto en marcha una actividad muy interesante.

Una de mis compañeras, Bea, pensó en hacer un concierto como actividad de recaudación que es la labor previa que tenemos que hacer para cuando lleguemos allí pues poder dar alojamiento, material. A ella se le ocurrió hacer un concierto y yo dije “pues adelante”. En su día conocí en el colegio mayor a un amigo que tiene un grupo que ahora está triunfando mucho que se llama Besmaya y también a la prima de uno de los chicos de Malmo que también están sonando mucho en Madrid.



Las entradas para el concierto solidario pueden comprarse en entradium y en las redes sociales y páginas web de los grupos

Me puse en contacto con ellos y les ofrecí la posibilidad de venir y nada más contarles la labor que se quería hacer con el concierto y el dinero que se recaudase y desde ese momento fueron todo facilidades así que el 29 de junio, si Dios quiere, aquí estarán; en concreto en la Sala Estilo de Oviedo a partir de las ocho y media de la tarde. Las entradas están a la venta en entradium y en las páginas web y redes sociales de las bandas también podrán comprarlas.